
Giuseppe DE VIRGILIO, *Vangeli Sinottici e Atti degli Apostoli. Tradizione, Redazione, Esegesi, Teologia*, Roma: Edizioni Santa Croce, 2021, 584 pp., 17 x 24,5, ISBN 978-88-8333-995-4.

El libro, como sugiere el título, es un manual de la materia concebido para el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma. Por su extensión y por el acopio bibliográfico que el autor propone en sus páginas podría muy bien ser el manual para los estudios institucionales de la materia.

El volumen está dividido en diez capítulos, que se estructuran en cinco partes, cada una con dos capítulos. La primera parte es una Introducción general. El primer capítulo se dedica a los aspectos históricos –más bien, historiográficos– de los evangelios. En efecto, a día de hoy, resulta muy difícil entender los evangelios –y los comentarios a los evangelios– si no se tiene presente el cambio de perspectiva que supuso la crítica liberal –una crítica histórica independiente, «libre» del dogma, y muchas veces «contra» el dogma recibido– de los siglos XIX y XX.

Sin embargo, esta crítica liberal, cuando fue ejercida por creyentes, se fue transformando poco a poco en una crítica histórico literaria que no está contra el dogma o la verdad histórica de los evangelios, sino que los muestra de manera más erudita. El autor recuerda este paso, también en los textos del Magisterio, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. El segundo capítulo, titulado «Aspectos del fenómeno literario de los evangelios», desarrolla esta misma idea desde cuatro perspectivas: la unitaria, que se fija en el género literario y la forma narrativa de los evangelios canónicos; la de las fuentes documentales, donde ese estudia la cuestión sinóptica; la tradición, donde aborda el paso de la oralidad a la escritura de los textos; y el estudio de la historicidad de lo narrado en cada evangelio.

Las otras cuatro partes se dedican a cada uno de los libros que se abordan en el trata-

do: los tres evangelios sinópticos y los Hechos de los Apóstoles, que se entienden como la segunda parte de la obra de Lucas. Tienen una estructura idéntica, incluso en la formulación de los títulos de los capítulos y los párrafos de cada capítulo. A cada libro se le dedican dos capítulos. En el primer capítulo de cada parte se exponen de manera sumaria pero clara los aspectos literarios, histórico-ecclesiales y teológicos de las cuatro obras tratadas; el segundo se dedica al análisis exegético de cinco perícopas de la obra en cuestión, de los tres evangelios y de Hechos. Llama la atención, en primer lugar, la elección de las perícopas analizadas, pues están entre las más significativas de cada evangelio; en segundo lugar, el espacio que le dedica al cada pasaje, unas diez páginas, las suficientes para que el lector pueda enfrentarse a los textos con un bagaje adecuado.

Acompañan al texto trece apéndices que incluyen mapas y diagramas de Palestina, Jerusalén, los viajes de Pablo en Hechos, la cronología de autoridades romanas y palestinas en los dos primeros siglos de la era cristiana, las palabras arameas de los evangelios, las sinopsis de milagros y parábolas, etc. Constituyen una suerte de elen-

co al que puede acudir el lector a confrontar un dato, en cualquier momento de la lectura del libro.

Son varias las notas significativas del volumen. Evidentemente, el libro es un manual. No es exhaustivo, pero es suficiente, y más que suficiente, para el estudio de la obra de los evangelistas sinópticos. En este sentido, cada una de los capítulos puede servir también como introducción previa a la lectura de ese evangelio. En este contexto, lo que llama la atención es la armonía entre todas las partes de la obra. El autor la consigue gracias a la elección de los temas que desarrolla y al modo paralelo con el que los examina, lo que se significa con los títulos, paralelos también, de los párrafos de cada capítulo.

Al final, con la Bibliografía, se inserta un índice de los autores citados. Sólo resulta significativo para mostrar de modo particular las referencias que ha manejado el autor. El valor principal de la obra sigue estando en su claridad y proporción.

Vicente BALAGUER
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.55.3.763